NUEVA OLA
Revista Académica y Política · ISSN 3125-3407

RESEÑA DE LIBRO · VOL. 1 · NÚM. 2

21 claves para entender China en el siglo XXI

¿Por qué funciona China? (A pesar de las noticias distópicas que nos cuenta nuestra prensa)

Daniel G. Gutiérrez · UBA



Portada: Ediciones B / Penguin Random House

Díaz Marro, Adrián, 21 claves para entender China en el siglo XXI. ¿Por qué funciona China? (A pesar de las noticias distópicas que nos cuenta nuestra prensa), Buenos Aires, Ediciones B, 2025 [331 pp.].

> “No hay una única China ni una sola forma de experimentarla.”

En el contexto global de los inevitables –salvo que irrumpa en el procesual devenir del actual homo æconomicus algún irrecusable deus ex machina– cambios geopolíticos que se avecinan para el siglo XXI, la República Popular China (RPCh) se revela como el actor fundamental –y quizás fundacional (habrá que considerar los hechos a fortiori)– de aquella nueva e inédita (a la vez que eventual) coyuntura histórica.

Su proceso de industrialización, realizado en una décima porción temporal de lo que les costó instrumentarlo a las grandes regiones otrora impulsoras de la revolución industrial –dos décadas versus Zhōngguó [zhōng: “medio”; guó: “reino, país”]–, del cual los habitantes de algunas de sus ciudades están más pendientes en medir cotidianamente los niveles de dióxido de carbono (CO_2) –cuyos valores elevadamente tóxicos suelen motivar, por ejemplo, el uso cotidiano de mascarillas para transitar por la calle– que la temperatura o la humedad, como se hace ad populi usum en casi todos los países del mundo (con la excepción de Estados Unidos, por supuesto).

Instalado Adrián Díaz Marro en el inmenso y diverso país asiático desde hace dos décadas, ensaya (adoptando un punto de vista más próximo a la “participación mística” levybruhliana (“no vengo a juzgar ni a imponer mi visión del mundo, sino a absorber ese conocimiento”, p. 17) que al de tipo “observador participante” levistraussiano –al cual, quiérase o no, subyace una noción fuertemente eurocentrista “que asume su visión como la única verdad absoluta”, p. 16–) un recorrido por las más significativas constantes (que en rigor son variables) políticas, sociales, culturales, económicas y empresariales que caracterizan en la actualidad a China, proponiendo a ese fin una mirada deconstructiva de tenor no occidentalmente egocéntrica (“no sé si el hombre es la medida de todas las

cosas como afirma Protágoras, pero si algo he descubierto en China, es que el hombre occidental no es la medida de todas las cosas", p. 16). Al respecto, no resulta ocioso señalar los prejuicios y temores –generalmente mal fundados, por exagerados y falseados– occidentales sobre ciertos tópicos preestablecidos relativos a China como, por mencionar tan solo algunos, el del "contradictorio" socialismo de mercado con ribetes capitalistas, la debatida cuestión de los derechos humanos, la acuciante problemática de la democracia (sosteniendo Occidente como válida principalmente la de corte liberal y multiparlamentaria) o el capcioso leitmotiv, promovido insistente y malintencionadamente como estrategia massmediática por parte del softpower occidental, acerca del doloroso asunto-tabú de la masacre de Tiān'ānmén.

Estructuralmente, el libro se organiza en tres partes con sus respectivos capítulos (que suman 21 en total, uno por clave, cuyos títulos, por esa misma índole "esencial", ya funcionan como toda una keyword del contenido que habrá de ser abordado en cada uno de ellos) así como una sección de advertencias del autor. En esta sección inicial, el autor intenta, a través de una generalización metodológica, enseñarnos a "«desaprender» todo lo que creemos saber sobre China" (p. 14) e invitarnos a "adoptar una perspectiva global, dejando de lado nuestras propias concepciones culturales y acercándonos con respeto y curiosidad" (p. 15), a fin de estar en mejores condiciones de entender al gigante asiático, y cuyo principal objetivo reside en:

> "Ser un punto de inflexión en la información que el lector ha recibido hasta ahora sobre China, desmontando mitos y ofreciendo una perspectiva fundamentada sobre un país que, nos guste o no, está redefiniendo el orden global. (p. 22)"

Luego aborda, enmarcadas en los tópicos de cada parte, una por una las 21 llaves ('clave' en español es un cultismo derivado del étimo latino clavem, cuya voz patrimonial es 'llave') con el propósito de coadyuvar a una más amplia comprensión –pretendidamente no prejuiciosa– del 'país del medio'.

La primera parte lleva por título "El yin y el yan del individuo: la psique y el carácter chino" y consta de seis capítulos. La segunda parte, que está integrada por nueve capítulos, se titula "El hormiguero: sociedad y comunidad en China". Finalmente, la tercera y última parte, titulada "El gigante despierta: China en el escenario global", está compuesta por seis capítulos.

Lo que les da unidad a los seis capítulos de la primera parte es lo que podría ser denominado –no sin cierta licencia hermenéutica– la "subjetividad china". El primer capítulo se titula "Control del tiempo. El río infinito: influencia de filosofías como el taoísmo y el budismo en el individuo"; el segundo, "Individualismo. Un latido solitario: la búsqueda de la autonomía personal"; el tercero, "Ambición. El guerrero interior: análisis de la ambición y la búsqueda del éxito en el entorno más competitivo del planeta"; el cuarto, "Exitocracia. El imperio del logro: meritocracia y éxito en la sociedad china"; el quinto, "Pragmatismo. El camino del medio: pragmatismo y flexibilidad en la cultura china"; y el sexto, "Superstición. Susurros del pasado: la persistencia de la superstición en la China contemporánea".

El gran significante de las instituciones imaginarias de la sociedad como usina de identidad comunitaria es lo que amalgama los capítulos que integran la segunda parte del libro. El séptimo capítulo lleva por título "Herencia cultural. Trazos imborrables: evolución de la idiosincrasia china e impacto actual"; el octavo, "Socialismo con características chinas. El rompecabezas rojo: el enigma del socialismo de mercado chino"; el noveno, "Partido único. El timón de jade: pilar de control y cohesión en la sociedad china"; el décimo, "Censura. Ecos en la niebla: el control absoluto de la información"; el décimo primero, "Familia. Los eslabones de la cadena: rol de la familia y las tradiciones en la formación del carácter social"; el décimo segundo, "Política del hijo único. El último dragón: una fractura irreversible en la tradición familiar china"; el décimo tercero, "Medioambiente. El despertar

del panda: cuidar el planeta ahora que el planeta es nuestro”; el décimo cuarto, “Innovación. La dinastía encriptada: el día que China decidió dominar el mundo”; y el décimo quinto, “Guanxi. Los hilos invisibles: la red social que sostiene un imperio”.

La tercera parte nuclea capítulos en función de la noción de interrelaciones nacionales (mejor que internacionales). El décimo sexto capítulo se titula “Mercaderes. Caravanas del siglo XXI: exploración del pasado histórico de China y su emergencia como potencia comercial global”; el décimo séptimo, “Imperialismo. El pulso del fénix: análisis de la emergencia de China como nueva hegemonía y su modelo imperialista”; el décimo octavo, “Desarrollo militar. El arte de la guerra, hoy: modernización y poder militar en China”; el décimo noveno, “Prensa internacional. Tinta entre líneas: cuando la verdad la marca tu agenda”; el vigésimo, “Cisnes negros. Grietas en la porcelana: ¿Y si algo sale mal?”; y, finalmente, el vigésimo primero, “Futuro. El peso de los números: una proyección desapasionada de nuestra línea temporal”.

Si bien el autor aclara no ser escritor, sino tan solo un consultor que se toma la licencia de escribir (“no soy escritor, solo alguien que ha dedicado su vida a analizar los procesos decisorios de las empresas y ciudadanos chinos”, p. 13), 21 claves para entender China en el siglo XXI es un libro que, lejos de presentar un estilo académico pesado y farragoso (“he seguido (...) para escribir este libro (...) mi propia inspiración”, p. 13), hace alarde de muy buena factura en el plano expresivo de la lengua (lo cual torna amena y ágil su lectura, sugiriendo además modalidades semióticas no secuenciales: “este libro está diseñado para ser explorado de manera flexible. (...) cada capítulo puede abordarse de forma independiente”, p. 18), toda vez que no desmerece como análisis sociopolítico actualizado de la compleja realidad “moderna” de China.

En suma, un libro a la vez recomendable y útil tanto para los/as versados/as en las problemáticas abordadas como para aquellos/as lectores/as que estén buscando una primera aproximación de corte más divulgativo (no resulta aquí ocioso mencionar, entre los libros disponibles en español que mixturan lo académico con lo divulgativo, Todo lo que necesitas saber sobre China de los periodistas Néstor Restivo y Gustavo NG (2015) o, ideado con otro tenor estético y comunicativo, 100 palabras para entender a los chinos (2014) del sinólogo francés Cirylle Javary, entre otros). Cabe, asimismo, destacar la bellísima y poética dedicatoria que estila Díaz Marro, paratexto que refuerza aún más el valor literario del libro, en tanto hace además posible leer entre líneas el amor profesado hacia ‘el reino del medio’ (“esta vez es todo por y para ella”, p. 7).

Adrián Díaz Marro se desempeña como consultor de negocios en China y gestiona programas enfocados en el éxito personal y profesional. Conduce el interesante pódcast Lejano Este, especializado en economía y geopolítica china y asiática, el cual detenta, al momento de escribir esta reseña, 121 uploads (o episodios) y casi 3k de suscriptores/as.

CITACIÓN SUGERIDA · NORMAS APA, 7.ª EDICIÓN

Cómo citar esta reseña

Gutiérrez, D. G. (2026, 27 de octubre). [Reseña del libro *21 claves para entender China en el siglo XXI. ¿Por qué funciona China? (A pesar de las noticias distópicas que nos cuenta nuestra prensa)*, de Adrián Díaz Marro]. *Nueva Ola. Revista Académica y Política*, *1*(2). https://revistanuevaola.ar/numero-2

Leer y compartir la reseña en revistanuevaola.ar